

Felix Abbas, agens vicem Ergabadi Eliberitani Ep.
Samuel Presbyter, agens vicem Felicis Dianensis Ep.
Citrunius Abbas, agens vicem Euphrasii Calagurritani Ep.
Dexter Diaconus, agens vicem Primi Agathensis Ep.
Vincolamus Diaconus, agens vicem Attilani Pampilonensis Ep.
Andebertus Abbas, agens vicem Gudiseli Oscensis Ep.
Leopardus Abbas, agens vicem Aurelii Asturicensis Ep.
Habitus Diaconus, agens vicem Potentini Verecensis Ep.¹.
Tuentius Presbyter, agens vicem Riccilani Accitani Ep.
Florentius Presbyter, agens vicem Leuberici Urgelitani Ep.
Vincentius Abbas, agens vicem Gaudentii Valeriensis Ep.

APÉNDICE NÚM. 15.

*Sobre la aprobacion del Concilio VI general (Constantinopolitano III)
por los Obispos de España.*

No se puede menos de culpar á Masdeu de ligereza, si no de mala fe, al tratar de esta materia (tomo XI, § 101). «Aunque acostumbrados nuestros Obispos (dice) á no pedir jamás fuera del reino confirmacion alguna de sus Concilios nacionales, tuvieron sin embargo «la gloria de examinar y confirmar por orden del Papa el concilio III «de Constantinopla que es el VI de los ecuménicos.»

Es falso que el papa san Leon mandase examinar y confirmar, sino simplemente suscribir. La persona á quien el notario intima una sentencia, la firma ó suscribe para darse por notificado; pero no la examina, ni menos confirma lo que le manda el juez. En la carta á los Obispos se les encarga que la hagan saber al pueblo, y no se dirá que el pueblo confirmase ni examinase lo dispuesto en un Concilio ge-

ma que corrigió el P. Florez, y en que debió hacerlo el Sr. Gonzalez, pues firmando el obispo de Oca en el undécimo lugar entre los Obispos, no necesitaba enviar Vicario cuando él estaba presente.

¹ Acerca del obispo Verecense, desconocido en España, sospéchase que debiera decir *Caliabrensis*, cuya silla falta. Además, cita Loaisa un obispo Uticense acerca de cuya silla hay varias conjeturas por la mucha variedad con que están escritas las suscripciones en los códices.

neral. ¿Quiénes eran los Obispos de España para poner en tela de juicio asuntos de fe fallados en un Concilio general ecuménico? Hé aquí las palabras de san Leon: *Hortamur proinde vestram divinis ministeriis mancipatam in fidei veritate concordiam... ut per universos vestrae provinciae Praesules, sacerdotes et Plebes per religiosum vestrum studium innotescat, ac salubriter divulgetur, et ab omnibus reverendis Episcopis una vobiscum subscriptiones in eadem definitione venerandi Concilii subnectantur.*

Pueden verse todas las cartas íntegras en Villanuño (tomo I, página 304), y cualquiera se convencerá de que el Papa no hizo sino promulgar, como debia, las disposiciones del Concilio; y que el tono es imperativo, no deprecatorio.

Pero lo mas extraño es, que Baronio y Cenni se muestren tan hostiles contra estas epístolas, que consideran como depresivas de la Santa Sede. Por cierto que si en ello hay algo malo, el mal recaeria sobre san Leon, que lo hizo, no sobre la Iglesia de España, que fue mandada. Así estos escritores apasionados é indigestos, por rebajar á nuestra Iglesia, sin tener en cuenta ni los tiempos, ni las circunstancias, desautorizan á la Santa Sede y la memoria del santo Pontífice. Baronio llega á negar la autenticidad de las epístolas: es muy extraño que aquel historiador, que aceptó tantos documentos apócrifos (y entre otros la descabellada escritura, publicada por Loaisa, sobre el Primado de Toledo), fuera á dudar acerca de estas. (*Véase su defensa en el pasaje citado de Masdeu*). Cenni con su habitual petulancia asegura (tomo II, disert. 4.^a, cap. III, núm. 9): que el haber errado la Iglesia de España fue justo castigo de haberse metido á examinar las actas de un Concilio general; pero quien yerra á sabiendas es él, pues lo que sostuvo la Iglesia de España es el dogma mismo que profesa la Iglesia católica hoy en dia.

El verdadero motivo de enviar el Papa á España la profesion de fe es, á mi modo de ver, el que insinúa con mucha prudencia aunque en pocas palabras el P. Villanuño. Para la celebracion de un Concilio general deben ser convocados todos los Obispos de la cristiandad. Mas al II y III de Constantinopla, ni fueron convocados los españoles, ni apenas asistieron mas occidentales que algunos pocos Obispos de Italia y los Legados de la Santa Sede. Como los errores eran locales de Oriente, reuníanse allí los Concilios, que mas bien

que ecuménicos, en rigor eran *diocesanos* segun la primitiva acepcion de esta palabra; pero los hacian generales ó ecuménicos la autoridad de los Pontífices y el asentimiento de las iglesias particulares. Mas como para el Concilio V ecuménico, ni se contó con los españoles, ni se les notificó por la Santa Sede, ni se les exigió asentimiento, mal podian incluir en su cánón disposiciones dogmáticas que ignoraban. Por eso llaman al concilio III de Constantinopla V ecuménico, pues no se les habia dado parte del II, cuyas disposiciones, todas dogmáticas, tampoco hacian gran falta en España, donde no habia, por la misericordia de Dios, tales errores.

Esta es la verdadera explicacion; segun creo, y no las suposiciones de Masdeu de que podian confirmar los Concilios de España disposiciones de los Concilios generales. Es verdad que san Julian habla de *examinar* y *confirmar*, pero estas palabras se deben tomar en un sentido lato, pues ni san Leon exigia *confirmacion*, sino aquiescencia, ni podia la Iglesia de España derogar una disposicion dogmática sancionada por la Santa Sede y la Iglesia oriental, con algunos aunque pocos occidentales.

El *examen*, pues, de que hablan los Concilios XIV y XV se entiendo solo en un sentido lato, pues la reciente precipitacion y engaño del papa Honorio y la debilidad de Liberio en tiempos anteriores les hacia proceder con cautela en las decisiones dogmáticas que se les notificaban de parte de la Santa Sede, hasta saber si eran espontáneas, meditadas y conformes á las decisiones de los cuatro primeros Concilios ecuménicos. Finalmente, no se debe omitir que los tiempos y circunstancias eran del todo distintas, y aun contrarias de lo que son ahora; y por consiguiente el deducir de ello consecuencias en contra de la Santa Sede es un absurdo ridículo, como tambien el temer que los hechos excepcionales de aquella época puedan rebajar en un ápice los actuales derechos pontificios. ¿Qué político sujetará en el día á los Monarcas á la situacion que tenian en la edad media?

En confirmacion de ello, hé aquí el tenor de las cartas de san Leon á los Obispos de España, y san Benito á Pedro el Notario. Tanto estas como las otras al rey Ervigio, obispo Quirico y conde Simplicio, se pueden ver en el tomo III del cardenal Aguirre, y en Villanuño, tomo I, pág. 304 y sig.

Epistola Leonis II Papae ad universos Episcopos Hispaniae.

Dilectissimis Fratribus universis Ecclesiarum Christi Praesulibus per Hispaniam constitutis.

Cum diversa sint hominum studia, quibus humana dispensari creditur vita, unum est tamen pietatis officium, quod potest ad aeternae vitae perducere quaestum et meritum; in quo omnem consortem fidei christianae aequum est studere: cui nempe Spiritus Sancti dignatio suae gratiae inspirat affectum, et inoffensum demonstrat operum honorum effectum. *Quia Spiritus* (ut Dominus docet *Joan. III*) *ubi vult spirat, et vocem ejus auditis, et quia ejus est incomprehensibilis gratia, connectit et perhibet, et nescitis, unde veniat, aut quo vadat.* Scientes igitur, ac satisfacti, quia est in vobis Christianae religionis (Al. *flagrans studium*) praeclare studium, ulnisque spiritualibus amplectimini semina coelestis doctrinae, et Evangelicae atque Apostolicae traditionis in vobis fructificat fervor et puritas, pro qua haec sancta Ecclesiarum omnium mater Apostolica Sedes, usque ad victimam desudavit semper et desudat, et prius (si hoc divina Majestas censuerit) animam à corpore temporaliter diligit sequestrari, quam prodicione sacrilega se à confessione veridica pro temporali delectatione, vel afflictione sejungi. Quia citra hanc, sicut aeternae eaitudinis praemium, quam sanctis suis Dominus praeparavit, adipisci non suppetit; ita (quod lugubriter ejulandum est) à Deo vivo et vero per errorem falsidici dogmatis factum extorrem aeternis cruciatibus evenit mancipari.

Sed quia nunc per gratiam Dei Christianissimo filio nostro Constantino Imperatore regnante (quem ad hoc pietatis officium elegit, atque praelegit superna clementia) rectae confessionis, atque Apostolicae traditionis fulgor, haereticae pravitatis expulsa caligine, per totum orbem terrarum, veluti clarum jubar effulsit, et pax atque concordia veritatis inter cunctos Ecclesiarum Christi Praesules regnat, de pacifica in Christum confessione descendens, qui pax vera, et salutaris est, per quem reconciliamur ad Deum; sciat vestra sinceritas, et christianis omnibus innotescant Dei Omnipotentis mira magna; quia in Constantinopolitana urbe clementissimus noster, imo Beati Petri Apostoli filius Imperator, armatus zelo Dei, ac desiderio

pietatis accensus, Episcopis ex totius mundi partibus aggregatis, quod ex multo tempore fideliter cupiebat, dum censuit Majestas superna, per nuper elapsam (Al. *nonam*) novam indictionem explevit.

Universale itaque sanctum sextum Concilium celebratum est, ad quod celebrandum ex praecessoris nostri Apostolicae memoriae domini Agathonis Papae persona Presbyteri Diaconique directi sunt. De diversis autem Conciliis huic sanctae Apostolicae Sedi, cujus ministerio fungimur, subjacentibus, Archiepiscopi sunt destinati: qui cum pro Principe simul et omnibus, qui ejus mandato convenerunt, Ecclesiarum Praesulibus, Praesidentes, ac Considentes; primum quidem sancta quinque universalis Concilia, et venerabilis Ecclesiae Patres, quorum libri ac testimonia hinc fuerant destinata, cum tomo dogmatico Apostolicae memoriae nostri decessoris domini Agathonis Papae, atque Pontificis, et responsis totius nostrae Synodi, pro confirmatione duarum naturalium voluntatum et operationum in uno Domino nostro Jesuchristo, et condemnatione eorum qui aliter docuerunt vel crediderunt: et haec singula relegerunt ac retractarunt. Et quia quae Dei sunt, cum ejus timore atque amore scrutati sunt, ejus nutu bene per eos confessionis sinceritas demonstrata ac confirmata est. Erga quod synodalis definitio dictis Apostolicorum viro- rum consona protestatur; ex quibus vestram satisfieri dilectionem confidimus.

Qui vero adversum Apostolicae traditionis puritatem perduelliones extiterant, abeuntes quidem aeterna condemnatione multati sunt: id est Theodorus (*Pharanitanus*) Tarantinus, Cyrus Alexandrinus, Sergius, Pyrrhus, Paulus, Petrus, Constantinopolitani, cum Honorio, qui flammam haeretici dogmatis, non, ut debuit, Apostolica auctoritate incipientem extinxit, sed negligendo confovit. Qui vero superstites noluerunt ad veritatis confessionem per medelam poenitentiae converti, vel de praesulari ac sacerdotali gradu dejecti sunt: id est Macarius Antiochenus Praesul, cum Stephano ex Abba Presbytero, ejus discipulo, imo erroris haeretici incentore, et quodam sene Polychronio ex Abba Presbytero, novo Simone: qui merito de Ecclesiis Christi ut mercenarii infideles expulsi, quorum noxii successores et perversores extiterant, et huc exsules deportati sunt, ut reatus sui et blasphemiarum in Deum opprobria recognoscant, sub contemptum ac denotationem fidelium omnium constituti.

Et quia quaeque in Constantinopolitana urbe universali Concilio currente celebrato gesta sunt, propter linguae diversitatem in Graeco quippe conscripta sunt, et nec dum in nostrum eloquium examine translata, definitionem interim ejusdem sancti sexti Concilii, et acclamationem, quae *Prosphonicus* dicitur, totius Concilii, factam ad piissimum Principem, pariterque edictum clementissimi Imperatoris, ad omnium cognitionem ubique directum, in Latinum ex Graeco translatum, per latorem praesentium Petrum notarium regionarium sanctae nostrae Ecclesiae vestrae dilectioni direximus, etiam Acta totius venerandi Concilii directuri, dum fuerint elimata transfusa; si hoc et vestra bonis studiis fervens charitas delectatur.

Hortamur proinde vestram divinis ministeriis mancipatam in fidei veritate concordiam, ut summam sedulitatem atque operam praebitis, paribusque laboribus accingamini, pro amore atque timore Dei, christianaeque profectu religionis, et Apostolicae praedicationis puritate: ut per universos vestrae provinciae Praesules, Sacerdotes, et plebes, per religiosum vestrum studium innotescat, ac salubriter divulgetur, et ab omnibus reverendis Episcopis una vobiscum (*Nobiscum, etc.*) subscriptiones in eadem definitione venerandi Concilii subnectantur: ac si profecto in libro vitae properans unusquisque Christi Ecclesiarum Antistes suum nomen adscriberet, ut in unius Evangelicae, atque Apostolicae fidei consonantia nobiscum, et cum universali sancta Synodo, per suae subscriptionis confessionem, tamquam praesens spiritu conveniat; quatenus Domino nostro Jesuchristo cum in glorioso ac terribili potentatu ad judicandum advenerit, cum titulo Orthodoxae confessionis occurrens, consortem se traditionis Apostolicae per manus suae demonstret signaculum. Ut cum Apostolorum Christi Principibus, quorum confessionem zelo verae pietatis amplectitur, beato consortio perfruatur; revolvens semper in cordis arcanis sententiam Domini praedicantis (*Matth. x*): *Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor eum coram Patre meo qui in coelis est.* Quia et nos, qui licet impares, vicem tamen Apostolorum Principis fungimur, dum vestras subscriptiones in paginis cum Dei praesidio per latorem praesentium susceperimus, has apud B. Petri Apostolorum Principis confessionem deponimus, ut eo mediante atque intercedente, à quo Christianae fidei descendit vera traditio, offeratur Domino Jesuchristo, ad testimoniam et gloriam ejus mys-

terium fideliter confitentium, ac subscribentium, qui verae de se confessionis praeconium, quod per tot temporum lapsus haereticis opprimebatur insidiis, ex insperato per sedulum pii Principis studium clarae veritatis radiis ubique concessit fulgescere. Oblata itaque salutis opportunitate, ut vere divinum munus efficaci sedulitate fructuosum, vos hortamur ostendere, ut gloria vobis ante Deum accrescat de conscientiae puritate. Deus vos incolumes custodiat dilectissimi fratres.

Epistola Benedicti II ad Petrum Notarium regionarium.

Benedictus Presbyter, et in Dei nomine electus sanctae Sedis Apostolicae, Petro Notario regionario.

Juxta quod tuam strenuitatem Apostolicae memoriae Dominus Leo Papa Hispaneam Provinciam ire disposuit ad praecellentissimum et Christianissimum Regem, et Sanctissimos Archiepiscopos et Ecclesiarum Praesules ibidem constitutos, simul et gloriosum Comitem, pro innotescendis venerabilis sextae synodi definitione, acclamatione quoque, quae et Prophoneticus dicitur, Reverendissimorum Episcoporum, qui in eodem à Deo congregato Concilio convenerunt, ad Clementissimum Principem, edicto ejusdem piissimi Principis ubique generaliter destinato, pro Apostolicae nostrae fidei firmitate cum summo pietatis studio commissum ministerium perage.

Subscriptiones Reverendissimorum Episcoporum post eandem synodicam definitionem cum summa sedulitate atque vigilantia pro cura subjungi, ut et iidem Reverendissimi Episcopi, omnisque per eos religiosa Provincia, consortes nobiscum Catholicae atque Apostolicae traditionis et fidei comprobentur, et apud Deum, ad cujus gloriam laus et stabilitas fidei Christianae redigitur, commendatio eis atque susceptio ad salutem animarum proveniat. Officium proinde pietatis assumptum vigilantia atque solertia condecorans, festina perficere: quia et libimet ipsi thesaurizas boni operis fructum, et suscipientibus provides coelestis regni beatitudinem per rectae atque Apostolicae fidei confessionem adipisci.

APÉNDICE NÚM. 16.

Epitafios compuestos por san Eugenio III de Toledo á Chindasvinto y su mujer Reciberga.

Si dare pro morte gemmas licuisset et aurum
Nulla mihi poterant Regum ¹ dissolvere vitam
Sed quia sors una cuncta mortalia quassat
Nec pretium redimit Reges, nec fletus egentes.
Hinc ego ² te, conjux, quia vincere fata nequivi
Funere perfunctam Sanctis commendo tuendam
Ut cum flamma vorax veniet comburere terras
Coetibus ipsorum merito sociata resurgas.
Et nunc chara mihi jam, Reciberga, valet,
Quodque paro feretrum Rex Chindasvintus amat.
Annorum breviter ³ restat edicere summam
Quam tenuit vitam simul et connubia nostra:
Foedera conjugii septem ferè duxit in annos
Undecies binis aevum cum mensibus octo ⁴.

Epitafio de Recesvinto.

Plangite me cuncti, quos terrae continet orbis
Sic vestra propriis probra labentur aquis.
Sic Christus vobis dimittat debita clemens
Sic pateat summi fulgida porta poli.
Premite funereum contrito pectore fletum,
Et faciat luctum conlachrimando pium.
Suspirate Deo, gemitum producite moestum,

¹ Parece que debiera decir *rerum*: (*nulla rerum poterant... ninguna cosa podia quitarme la vida*).

² Habla Chindasvinto con su esposa.

³ En el que publicó Loaisa no hallo las dos primeras palabras de este verso.

⁴ Según esto murió Reciberga antes de cumplir los veinte y tres años, habiéndose casado antes de cumplir los diez y seis.

Ac pro me misero dicite: *Parce*, precor.
 Chindasvintus ego noxarum semper amixus,
 Patrator scelerum Chindasvintus ego.
 Impius, obscœnus, probrosus, turpis, iniquus,
 Optima nulla volens, pessima cuncta valens.
 Quidquid agit, qui prava cupit, qui noxia quaerit
 Omnia commisi, pejus et inde fui.
 Nulla fuit culpa quam non committere vellem
 Maximus in vitiis et prior ipse fui.
 En cinis hic redii, scepra qui regia gessi:
 Purpura quem exuit jam modo terra premit.
 Non mihi nunc prosunt biblattea tegmina regni
 Non gemmae virides, non diadema nitens
 Non juvat argentum, non fulgens adjuvat aurum
 Aulica fulcra nocent, non mihi gaza placet
 Omnis enim luteae deceptrix gloria vitae,
 Ut flatus abiit, mox liquefacta perit.
 Felix ille nimis, et Christi munere felix,
 Qui terrae fragiles semper abhorret opes.

riodo.

LUGAR DEL CONCILIO.	MATERIAS QUE TRATARON MAS ESPECIALMENTE.
De Elvira.	el apéndice n. 4.
I de Zaragoza.	nes contra los Priscilianistas.
De Toledo. (Incierto).	en él á varios priscilianistas.
I de Toledo.	el Clero.
Incierto.	Priscilianistas.
I de Tarragona.	metropoliticos: monacato.
I de Gerona.	continencia clerical.
II de Toledo.	del Clero.
I de Barcelona.	penitencial.
De Toledo.	»
De Lérida.	penitenciales de gran rigor.
De Valencia.	de los Obispos.
I de Braga.	» y además diez y siete cánones doctrinales.
De Lugo.	de la provincia de Galicia.
II de Braga.	smo que el I.
III de Toledo.	el § LXXX.
De Narbona.	norral del Clero.
I de Sevilla.	lavos de la iglesia de Écija.
II de Zaragoza.	ntos relativos á los Arrianos convertidos.
De Toledo.	ia clerical y decoro de las iglesias.
De Huesca.	on de sínodo diocesano y continencia cle-

1 Aunque algunos le han en atención á que los Obispos que suscriben son
 distintas provincias. (Véase ante de Toledo, que lleva el título de I. (Véase
 La celebracion de este Concilio en el § LXXXI, cap. V).
 2 Dos de ellos eran de otro estudio de nuestra disciplina en la primera época
 de la Iglesia goda, como se puede ver en el § LXXXI, cap. V.
 3 Las actas que se conocen en el § LXXXI, cap. V.
 4 Este Concilio está fuera de la provincia de Galicia, y tuvo uno en que se dividió la provincia.
 5 tres de ellos Metropolitanos. Obispos, porque eran de distintas provincias, y
 6 No tiene firmas.
 7 Asistieron diez y nueve Obispos de Toledo y además los Vicarios (casi todos Abades)
 á nombre de los cinco Metropolitanos. Florez.
 8 No tiene firma, pero la
 9 Tampoco tiene firmas.
 10 Véase el § CXVI. Lo que se celebró al año 704; mas en el dia generalmente se cree
 haberse celebrado del año 700.

APÉNDICE NÚM. 17.

Série de los Concilios españoles celebrados en este primer periodo.

LUGAR DEL CONCILIO.	ERAS.	AÑOS DE N. S. J. C.	CARÁCTER DEL CONCILIO.	OBISPOS.	REYES.	CÁNONES.	MATERIAS DE QUE TRATARON MAS ESPECIALMENTE.
De Elyra.	340	302	Nacional.	19	»	81	Véase en el apéndice n. 4.
I de Zaragoza.	418	380	Nacional ¹	12	»	8	Disposiciones contra los Priscilianistas.
De Toledo. (Incierto).	»	396	Provincial ²	»	»	»	Se juzgó en él á varios priscilianistas.
I de Toledo.	438	400	Nacional.	20	»	20	Celibato del Clero.
Incierto.	»	447	Nacional.	»	Teodorico I.	»	Contra los Priscilianistas.
I de Tarragona.	554	516	Provincial.	10	Teodorico II.	13	Derechos metropolitanos: monacato.
I de Gerona.	555	517	Provincial.	7	Teodorico III.	10	Liturgia: continencia clerical.
II de Toledo.	565	527	Provincial ³	8	Amalarico.	5	Educacion del Clero.
I de Barcelona.	540	540	Provincial.	7	Theudis.	10	Liturgia y penitencial.
De Toledo.	»	»	»	»	Theudis.	»	»
De Lérida.	584	546	Provincial.	9	Theudis.	16	Cánones penitenciales de gran rigor.
De Valencia.	584	546	Provincial.	7	Theudis.	6	Funerales de los Obispos.
I de Braga.	599	561	Provincial.	8	Theodomiro.	22	De liturgia y además diez y siete cánones doctrinales.
De Lugo.	607	569 ⁴	»	»	»	»	Division de la provincia de Galicia.
II de Braga.	610	572	Provincial.	12	Miron.	10	Cási lo mismo que el I.
III de Toledo.	627	589	Nacional.	67	Recaredo.	23	Véase en el § LXXX.
De Narbona.	627	589	Provincial.	7	Recaredo.	15	Sobre la moral del Clero.
I de Sevilla.	628	590	Provincial.	8	Recaredo.	3	Sobre esclavos de la iglesia de Écija.
II de Zaragoza.	630	592	Provincial.	14	Recaredo.	3	Sobre asuntos relativos á los Arrianos convertidos.
De Toledo.	635	597	Nacional.	13 ⁵	Recaredo.	2	Continencia clerical y decoro de las iglesias.
De Huesca.	636	598	Provincial.	» ⁶	Recaredo.	2	Celebracion de sinodo diocesano y continencia clerical.
II de Barcelona.	637	599	Provincial.	12	Recaredo.	4	Que las cosas eclesiásticas se den gratuitamente.
De Toledo.	648	610	Provincial.	15	Gundemaro.	»	Sobre el primado de Toledo.
De Tarrassa (Egarense).	652	614	Provincial.	14	Sisebuto.	»	Confirmacion de lo dispuesto en el de Huesca.
II de Sevilla.	657	619	Provincial.	8	Sisebuto.	13	Limitacion de diócesis, parroquias y derechos.
IV de Toledo.	671	633	Nacional.	69	Sisenando.	75	Véase en el apéndice n. 12.
V de Toledo.	674	636	Nacional.	24	Chintila.	9	Varios de ellos sobre asuntos politicos.
VI de Toledo.	676	638	Nacional.	52	Chintila.	19	Eleccion del Rey: administracion de bienes eclesiásticos.
VII de Toledo.	684	646	Nacional.	39	Chindasvinto.	6	Obligacion de residir algunos Obispos en la corte.
VIII de Toledo.	691	653	Nacional.	62	Recesvinto.	12	Continencia clerical.
IX de Toledo.	693	655	Nacional.	17	Recesvinto.	17	Fundacion de iglesias: derecho de Patronato.
X de Toledo.	694	656	Nacional.	25	Recesvinto.	7	Sobre el monacato.
De Mérida.	704	666	Provincial.	12	Recesvinto.	23	Reforma de la disciplina.
XI de Toledo.	713	675	Provincial.	19	Wamba.	16	Sobre liturgia y juicios eclesiásticos.
III de Braga.	713	675	Provincial.	8	Wamba.	9	Liturgia.
XII de Toledo.	719	681	Nacional.	38	Ervigio.	13	Concesion de varias regalías.
XIII de Toledo.	721	683	Nacional.	75	Ervigio.	13	Anulando varias disposiciones de Wamba.
XIV de Toledo.	722	684	Nacional.	24 ⁷	Ervigio.	12	Admision del Concilio VI general.
XV de Toledo.	726	688	Nacional.	66	Egica.	»	Apologia de san Julian.
III de Zaragoza.	729	691	Nacional ⁸	»	Egica.	5	Monacato forzoso de las Reinas viudas.
XVI de Toledo.	731	693	Nacional.	62	Egica.	13	Contra los judíos idólatras, sodomitas, suicidas y rebeldes.
XVII de Toledo.	732	694	Nacional ⁹	»	Egica.	8	Cási todos son litúrgicos.
XVIII de Toledo.	740	702	Nacional ¹⁰	»	Witiza.	»	Véase el § CXVI, como abajo nota 10.

¹ Aunque algunos le han querido suponer meramente provincial, debe considerarse como nacional, en atencion á que los Obispos que suscriben son de distintas provincias. (Véase el § XXIX).

² La celebracion de este Concilio, cuya fecha y circunstancias son ignoradas, consta del concilio siguiente de Toledo, que lleva el título de I. (Véase el § XXXI, cap. V).

³ Dos de ellos eran de otra provincia. Los cinco cánones de este Concilio son importantísimos para el estudio de nuestra disciplina en la primera época de la Iglesia goda, como se puede ver en el cap. III de la segunda época.

⁴ Las actas que se conocen de este Concilio y con esta fecha son apócrifas; pero hácia aquella época se tuvo uno en que se dividió la provincia.

⁵ Este Concilio está fuera de cuenta de los Toledanos: se titula nacional á pesar del corto número de Obispos, porque eran de distintas provincias, y tres de ellos Metropolitanos.

⁶ No tiene firmas.

⁷ Asistieron diez y nueve Obispos de la provincia Cartaginense con su metropolitano san Julian de Toledo y además los Vicarios (cási todos Abades) á nombre de los cinco Metropolitanos, por lo cual es concilio general, y no provincial, como lo consideró Florez.

⁸ No tiene firma, pero las disposiciones que se adoptaron en él indican que fue nacional.

⁹ Tampoco tiene firmas.

¹⁰ Véase el § CXVI. Loaisa pone la era 742, en cuyo caso se retrasaria la celebracion del Concilio al año 704; mas en el dia generalmente se cree haberse celebrado del año 701 al 702.